

Familias piden a la guerrilla liberar a uniformados secuestrados en Patascoy

COLPRENSA, BOGOTÁ

Desde la fecha, los cabos Lidio José Martínez y Pablo Emilio Moncayo Cabrera aún siguen cautivos.

Es imposible borrar de la memoria del país la tragedia del 21 de diciembre del 97, cuando por cuenta de una incursión de las Farc en el cerro Patascoy, en Nariño, 10 militares perdieron la vida, 8 resultaron heridos y 18 fueron secuestrados.

El dolor de las familias que padecieron la ausencia de sus hijos, y el drama que hoy viven los parientes de los que aún se encuentran en cautiverio, no se puede menguar.

La acción terrorista se dio contra la base militar del Batallón de Infantería N.º 9- Batallón Boyacá, que tenía como misión proteger la torre de comunicaciones ubicada en el cerro Patascoy, zona limítrofe de los departamentos de Nariño y Putumayo.

Durante varias horas, unos 28 soldados se enfrentaron con cerca de 400 guerrilleros, pero el mal tiempo en la zona y la difícil geografía impidieron la llegada de refuerzos. Ahí fue Troya.

La guerrilla había dejado minados los alrededores de la destruida base y los soldados debían, en consecuencia, avanzar lentamente para no pisar uno de esos explosivos. Días después, lograron

Las manifestaciones

Entre tanto, en la Plaza de Bolívar de Bogotá, se reunieron como todos los martes las madres, esposas, hermanos e hijos de los 34 oficiales y suboficiales secuestrados por el grupo guerrillero para pedirle al Gobierno y los cabecillas de la organización tener "piedad" y "compasión" de sus destinos ya que han pasado siete navidades sin los suyos.

Marleni Orjuela, presidenta de Asfamipaz, lamentó que todavía no se tengan noticias de los dos suboficiales desaparecidos, ya que nos se sabe si están vivos o muertos.

EN EL ATAQUE al cerro de Patascoy, en Nariño, murieron 10 soldados. Dos uniformados permanecen desde hace siete años secuestrados por las Farc. Desde hace 20 meses no se sabe nada de ellos.

encontrar todos los cadáveres; dos años después fueron liberados 16 uniformados.

Pero hoy, todavía quedan dos en cautiverio: los cabos Lidio José Martínez y Pablo Emilio Moncayo Cabrera. Desde Pasto, en donde ayer se celebró una misa por su regreso, las familias le insistieron a la guerrilla por un gesto de buena voluntad para que los devuelvan con vida.

Las peticiones

"Le pido a la guerrilla y al Gobierno que devuelvan a mi papá y a todos los secuestrados para que regresen a sus familias y puedan mirar las luces de la Navidad", pidió Johan Steven Martínez, un pequeño de 7 años que no conoce a su papá, el cabo Martínez.

Su madre, Claudia Tulcán, no recibe

pruebas de supervivencia de su esposo desde hace unos 20 meses. "Tenemos la esperanza de que sigan con vida, a pesar de que las Farc no se hayan pronunciado sobre ellos".

Luis Castro, uno de los soldados secuestrados en esta misma incursión, fue liberado años después en el acuerdo que el Gobierno de Andrés Pastrana firmó con las Farc.

"Nosotros estábamos con mi escuadra con mi cabo Martínez en la parte de atrás de la base, y la guerrilla empezó a revisar dónde estaban los vivos (...) ahora, lo único que nos queda es confiar en Dios y depositar ese dolor en Él, nosotros mentalmente estamos con ellos, y ellos lo saben", recordó el militar retirado, ahora empleado de una tienda de productos dentales en la capital de Nariño.